

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 6
APARTADO 282

EL RADICAL

Diario Republicano

LUNES 30 DE AGOSTO DE 1915

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 p. etas.
PROVINCIA: Mes, 0,75 p. etas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CATORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos

FUNDADOR-GERENTE

ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA
TELÉFONO, 1.321

UNA ENTREVISTA

El embajador de la República Argentina

LA REPUBLICA ARGENTINA Y ESPAÑA. - NO SE PUEDE HABLAR DEL PROBLEMA INTERNACIONAL. - ¿ALIADOS? ¿GERMANOFILOS? LA DIPLOMACIA ES MUDA Y NEUTRAL MIENTRAS LOS PUEBLOS LO SEAN. - LERROUX, PARLAMENTARIO Y POLITICO. - LA PAZ DEBE FIRMARSE EN ESPAÑA. - LOS ESCRUPULOS DE LA DIPLOMACIA. - EL LATINISMO.

Ha terminado el banquete. A las últimas notas del himno argentino, sigue la charla amable de los comensales arbitrariamente agrupados. Es la oportunidad que aprovechamos para solicitar unos minutos de conversación con el doctor Avellaneda, ministro de la Argentina.

Vamos a la entrevista con el temor del fracaso. Un diplomático, en estos momentos de crisis mundial, es el enigma indecifrable. Hay que abordarlo como a un oráculo; no puede esperar, el más afortunado, otra cosa que respuestas monosilábicas, equívocas, contradictorias. De guía indicadora para la formación del juicio ha de servir el gesto, la entonación; porque un diplomático no tiene a su devoción la imperturbabilidad de la esfinge. Siente, nos acompaña en las emociones y en el discurso; pero no habla. No puede hablar; porque sus palabras son el verbo de la nación que depositó en él su confianza.

Con estas prevenciones nos acercamos al doctor Avellaneda, precedidos de su íntimo amigo el Sr. Jordán. No nos animó nuestro introductor, se limitó a complacernos con afabilidad, que le agradecemos.

Presentados, nos dispensa una acogida afectuosa el doctor Avellaneda. Nos excusamos por lo intempestivo del momento, y le ofrecemos visitarle, al día siguiente, en su accidental residencia de Ortiguería.

El ministro de la República Argentina, nos hace gracia del viaje, invitándonos a que nos sentemos a su lado y conversemos. Por adelantado nos advierte que el conflicto internacional es tema prohibido.

Y, sin embargo, es del conflicto internacional de lo que queremos hablar con el representante de la República sud-americana.

EN GUARDIA

Quedamos en guardia. Algunos amigos, que se han agrupado a nuestro alrededor, esperan el desarrollo del discreto. Nosotros nos sentimos empujados, gustando la hiel del vencimiento.

El doctor Avellaneda es un hombre cordial. Su mirada serena y afable, acusa bondad e inteligencia. Es más bien bajo que alto; de complexión fuerte, y viste con discreta y pulcra sencillez. Sonríe nos invita al «casual» infundándonos confianza y prometándonos unos instantes de charla amena, ya que no un éxito periodístico.

LA PERPETUACION DE HERNAN CORTES

Nuestro saludo es un elogio del pueblo americano, heredero directo de las virtudes del pueblo español. La Argentina es el yunco donde se forjan los luchadores indoblegables. La raza española, en apariencia agotada, al transplantarse a orillas del Plata, pone en actividad sus energías latentes, y afirma la personalidad de un pueblo. El cielo y el suelo argentinos inyectan a nuestros emigrantes el fermento de la laboriosidad, de la perseverancia tenaz hasta la rudeza. Recordamos que en la Argentina sufrió una metamorfosis radical nuestro espíritu, pasando de la indolencia escéptica al optimismo confortador...

El doctor Avellaneda pone fin a nuestro elogio con insinuante sonrisa de gratitud. Nos habla de España; del amor de los argentinos para los españoles. Se encuentra entre nosotros como en su Patria, y confía, enorgullecido, en los gloriosos destinos de España.

No cree agotada a nuestra Patria—según la frase manida—por su fecundidad prolífica, sino fuerte, con la plenitud de vida necesaria para mirar frente a frente el porvenir.

Así ven a España los argentinos, cuyo cariño no se ha entibiado, sino que resurge potente con una variante en su modalidad. Hasta el 1810, España era la madre de los argentinos; desde esa fecha, al decretar el pueblo su mayor edad, la madre Patria pasó a ser hermana, pero la misma sangre corre por las venas de ambos pueblos. Y la República argentina sigue inspirándose en las virtudes de España; quiere tener por propia su civilización y su cultura y anhela la coincidencia absoluta en la polarización ideal.

Los españoles no son huéspedes en la Argentina, sino hermanos. Allí no reciben más que calor de fraternidad. Las virtudes que despliegan son ingénitas. Hoy, como al descubrirse el Nuevo Mundo, Hernán Cortés, al pisar tierra argentina, quema sus naves. Cada español que emigra a nuestra República, es un Hernán Cortés, arrancado de la cantera de la raza, con plena confianza en la virtualidad de la estirpe, que le hará triunfar.

La Argentina y España, fraternalmente unidas, se complementan. Los españoles van a nuestra Patria en pos de tierras vírgenes y de mercados nuevos para sus actividades. Los argentinos acentúan el éxodo a España en busca de los maravillosos paisajes isleños y de las abruptas, frondosas, perennemente

verdes tierras del Norte, que satisfacen y calman sus anhelos e inquietudes espirituales.

LERROUX, CERTERO

El jefe de los radicales, Sr. Lerroux—le insinuamos—ha sido el primero, y es el más decidido valor, de la política española orientada en el sentido de la solidaridad con las Repúblicas hispanoamericanas.

El Sr. Lerroux—habla el doctor Avellaneda—es un político de incuestionable prestigio parlamentario. Le conocí en Buenos Aires y formé de él excepcional concepto. En ningún Parlamento europeo he conocido más hábil parlamentarista. Dice cuanto quiere, y nada más que lo que quiere. Es el artista que domina la palabra, para que sirva sobriamente al pensamiento. Se expresa con una nitidez insuperable y, además, es certero en la apreciación de los problemas y momentos políticos...

—Entonces...

—No,—atajó rápidamente el doctor Avellaneda—no haga deducciones. Hablamos del señor Lerroux a quien, particularmente, se le debe justicia; pero nada más.

Prosigue la guardia.

LO QUE PASO EN UNA EMBAJADA

—¿Sigue vedado el problema internacional?

—Y continuaré hasta el fin. Soy el representante de una nación neutral, que habla en otra nación neutral. Yo anhelo la paz, yo confío en la paz, y deseo para España el honor de promoverla. Además, creo que en España debe ser firmada.

—Voy a tener que lamentar mi fracaso.

—Lo siento, por la simpatía que me inspira mi interlocutor; pero es natural. Ya le advertí que no podría decirle nada.

Para su satisfacción, voy a referirle un suceso reciente, reflejo del recato de la diplomacia. Almorzábamos en la Embajada de... donde, como en todos los casos análogos, tenía a mi izquierda a los representantes de Bélgica y Rumanía, y a mi derecha al de Holanda. Departamos sobre diversos temas, ninguno relacionado con la guerra.

Un reporter había tomado los nombres de los reunidos para darlos a cierto periódico madrileño; pero, enterado el embajador, nuestro huésped, circuló las órdenes oportunas para que fueran recogidas las cuartillas.

Mayor y más amargo fracaso fué el de aquel reporter, consuélese.

—En efecto. Mi suplicio sólo es el de Tántalo.

UNA OPINION PARTICULAR

—¿Habría leído usted la defensa que hace de Alemania un publicista argentino? Benavente, nuestro genial dramaturgo, la ha utilizado en apoyo de su germanofilia.

—Sí, estoy enterado; pero... tampoco puedo decirle nada. ¿Ve, usted? La diplomacia permite parar súbitamente todos los golpes. No sabemos nada; no podemos opinar acerca de nada... por cuenta propia. Resignese usted, resignese—terminó, sonriendo siempre afablemente.

—No obstante—insistimos—el publicista argentino, no es la nación argentina.

—Naturalmente.

—¿Su opinión será una opinión particular?

—Como la de Benavente. La República argentina sólo es... neutral.

EL SUPPLICIO DEL EMBAJADOR

La bondad del doctor Avellaneda, su simpatía exquisita y su inagotable cordialidad, nos animan para iniciar el último asalto. El embajador de la República Argentina, que sigue atentamente nuestra íntima preparación mental, sonríe. La esfinge, risueña, no hablará, y, los que presencian el discreto, nos aecchan con gestos de cariñosa comisera. Nosotros hacemos el último esfuerzo para sortear la derrota.

—Muy bien; nos entregamos a discreción. Sería insensato obstinarse en leer en un libro implacablemente cerrado. Pero, como final de la gratísima charla, ¿podemos formular otra pregunta?

—Deseo sinceramente que nada me impida contestarla.

—Luchan—arguimos—los imperios centrales por espíritu imperialista. Su aspiración es imponer, primero a Europa, y luego al mundo, su organización y su cultura. Se creen elegidos de Dios, encargados de realizar en la tierra sus secretos designios. Movidos por esa fuerza misteriosa, pero formidable, de la superstición o del fanatismo, asolan los campos y derruyen las ciudades por el hierro y por el fuego. Ellos han desencadenado la guerra, anegando en sangre el producto de media centuria de civilización y de progreso. Van abiertamente, brutalmente contra el legado tradicional de la latinidad... ¿No deben los pueblos latinos oponer al pangermanismo su viejo, pero noble y siempre lozano y

glorioso espíritu, en la lid a que sean llamados?

El doctor Avellaneda recibe la pregunta, síntesis de nuestro ardoroso entusiasmo, con su eterna y cariñosa sonrisa.

Lo que pasa rápidamente por su espíritu, sólo él lo sabe, y nosotros únicamente podríamos entregarnos a la adivinación.

Nuestra pregunta queda sin respuesta. El ilustre embajador de la República argentina nos habla cordialmente del mayor suplicio a que puede ser sometido. Procuramos reproducir sus palabras:

«Tener sincera simpatía por un interlocutor a quien se conoce circunstancialmente—y, al ser interrogado, verse en la imperiosa necesidad de castrar su opinión, es el mayor tormento.»

No insistimos, y, muy agradecidos, le invitamos discretamente a deponer la guardia. La colonia argentina tiene fervorosos deseos de departir con el ilustre representante de la noble República del Plata. El periodista ofrece dejar de serlo. Pero el doctor Avellaneda, que habla con todos y a todos sonríe, recordando el pasaje del libro excelso del inmortal Cervantes, donde el Caballero de los Espejos y Don Quijote quedan con las armas en alto, sigue honrando a sus admiradores con su camaradería placida y cordial, soslayando con discreción suma las reservas que le impone su alto cargo.

Los opulentos americanos Ramón García y Méndez Andés, nos invitaron a visitar sus magníficas residencias de Villar. Excurción encantadora. El doctor Avellaneda tiene ocasión de demostrarnos que posee exquisita y vasta cultura, en agradables «causeries» que lo abarcan todo: ciencias, artes, literatura. Volvemos a Larca, tesoro de bellezas naturales y del espíritu, y el ilustre doctor Avellaneda, acompañado de su buen amigo señor Jordán regresan a Ortiguería, para emprender el viaje a Madrid.

Nosotros que, inmerecidamente, fuimos colmados de atenciones por el doctor Avellaneda, sentiríamos no haber correspondido con nuestra discreción, única moneda con que pueden hacer efectivos los pagos de gratitud los periodistas, como nosotros, modestos.

B. ARTICLOS ARPON

Larca, 27-8-1915.

ACTO DE JUSTICIA

Nakens, perdonado

Los Sres. Pallarés y Corujo—abogado y procurador, respectivamente, del ilustre don José Nakens en la causa que se le siguió por supuestas injurias al cura de Yepes,—han conseguido, en unión de nuestro querido amigo el director de «El País», que el querellante perdona al acusado y no le obligue a cumplir la pena de cuatro años y nueve meses de destierro que le fué impuesta por los Tribunales. Por tanto, el ilustre director de «El Motín» no tendrá que ausentarse de la corte para purgar un delito del que no fué culpable.

El cura de Yepes, al poner en práctica el precepto divino que recomienda el perdón, ha realizado un acto de justicia, que, a pesar de todo, se debe agradecer ya que no es costumbre en la clergalla mostrarse generosos con sus enemigos.

BARCELONA

(POR TELEGRAMA)

Llegada de Lerroux

BARCELONA, 29.—En el expreso de Francia ha llegado ayer mañana el jefe del Partido Radical, D. Alejandro Lerroux, que saldrá para Madrid pasado mañana.

Las colonias escolares

En el Palacio de Bellas Artes, se ha celebrado con gran solemnidad la fiesta de recibimiento de las colonias escolares. Concurrieron al acto el alcalde y los concejales, y fué amenizado por la Banda municipal.

Viajes

El capitán general de esta región, salió anoche para Massá. ***

Bastante mejorado de su dolencia, ha llegado de Madrid, el gobernador civil, señor Andrade.

Una riña

Unos individuos que salían de un baile de candel, situado en la calle de San Agustín, riñeron anoche en la citada calle.

Hubo palos, tiros y navajazos. Uno de los contendientes resultó con una herida de arma blanca en un pulmón, y otro con un balazo en el pecho.

El estado de ambos, es grave.

Dos de los sujetos que tomaron parte en la riña, fueron detenidos por la Policía.

El conflicto de Reus, agravado

Acercas del estado del conflicto de Reus, circulan versiones contradictorias.

Anoche comunicaron que a última hora, y en vista del gran número de obreros esquirols que tienen trabajando los patronos, los asociados habían acordado declarar la huelga general.

En contra de esta versión, esta mañana han telefonado de Reus que los obreros de varios oficios se han separado del Centro de Sociedades obreras, para gestionar independiente y directamente con los patronos la vuelta al trabajo.

Ante el temor de que ocurran incidentes, mañana marchará a Reus el gobernador de Tarragona.

Comisión francesa

Con objeto de visitar las fábricas y adquirir materiales para el Ejército francés, ha llegado a Villanueva y Geltrú una Comisión técnica militar francesa.

CRONICA

¡Al agua patos...!

—¡Es la playa como un pan de oro. Las casetas, puestas en ringla, con sus diversos colores, ejercito aguerido y uniformado dispuesto a la pelea. Verde campo donde la batalla ha de librarse, es el mar y para que nada falte, el romper de las olas son disparos, y la neblina, humo de pólvora...!

En su afán de dar idea viva y eficaz de las cosas, suéltame esta chaparrada de símiles un amigo poeta que en mi compañía se halla contemplando a los bañistas. No diré que estén mal sus comparaciones, pero sí, que al ver tanto cuerpo semidesnudo, muchos de ellos esculpidos y plagados de pústulas, se me antoja mucha poesía la suya.

Cerca del banco donde descansamos, unos niños de rosadas caras y trajes blancos, juegan con la arena. De ella hacen fortalezcas, acorazados y cañones ¡qué pena me producen! Separados de los infantiles guerreros, dos niñas labran con igual fragil material, un jardín que adornan luego con algas y caracolas ¡qué placer mirarlas!

—¡Aquí plantamos claveles—dice una morena y de pelo negrísimo.

—Yo quiero sembrar nardos y azucenas—replica la otra que es rubia como el trigo y blanca como las flores que ama.

A un fotógrafo ambulante que voca «Retratos al minuto!», ordénale que las fotografíe; quiero conservar un angelical recuerdo de esta playa que no siempre es escena de moral.

De una caseta pintada de azul sale una mujer; los ojos masculinos espían su aparición. Es alta, bella e incitante; como lo sabe, muéstrase a la admiración con orgullo insolente. Hay un contraste. De la caseta vecina sacan dos bañeros a otra hembra: flaca es, de amarillo color, de pelo ralo y andar torpe.

Los mirones vuelven la vista con repugnancia; algunos piensan que esta mujer quizá haya sido también hermosa, y siguen pensando que la belleza de la carne es cosa digna de desprecio.

La gallardía de un balandro que se desliza majestuosamente sobre el mar azulado, hace olvidar la enferma visión.

Es la hora del paseo. Por frente a nosotros y por delante de las casetas, pasan y repasan mujeres bellas, ataviadas con trajes claros; cerca, y como dando escolta, van los muchachos diciendo piropos que no siempre son muy poéticos.

Hay un instante de risas, gritos y algazara, y lo es, cuando la ola llega solapadamente hasta los paseantes. La desbandada es general; unos encámanse en los bancos; otros, mojados ya por el agua, apodóranse de las casetas vacías, como el soldado de un parapeto desde el cual pueda defenderse.

Como la plamar, comienza, los caseteros trasladan sus casas de madera que arrastra siempre un caballo de delgado que asusta y piel que repugna.

Un hombre gordo entra en el mar.

—¡Camaraita!—dice una botijeta de Lavapiés.—Vaya un tomo... ¡Va a crecer la marea!

Detrás del hombre camina una gorda mujer.

—¡Después de tomar el choco de Matías López—ríe más que dice la castiza!—¡Y que es de ocho arrobas...!

Tiene razón mi paisana.

La hembra tonel, cubre sus carnes con un camión hecho de saco, que dice en letras grandes:

CAFE EXTRA

100 kilos.

Pasan unas viejas vendiendo avellanas y ñisus. El popular «Toribio» ofrece su mercancía de gaitas y novedades con una sonrisa picara, que de haber nacido en otros tiempos le hubiera hecho bufón, y los muchachos periodistas venden los periódicos de Madrid.

Un disparo anuncia el fin de la regata, y los balandros, igual que bandada de palomas, huyen camino del puerto.

Los paseantes—ya ha sonado la una—abandonan la playa.

Mi amigo el poeta se separa de mi lado y va a buscar motivo de comparación cerca de unos ojos negros, encuadrados en un cutis de rosa.

El mar sigue avanzando.

Destrozados están los cañones, las fortalezcas y los acorazados que los muchachos construyeron; el agua pasa por los canales que las niñas trazaron, y al llegar cerca de las algas, las estremece. Díjase que las acaricia.

Fernando MORA

VOLCANES EN ERUPCION

El Vesubio, Etna y el Stromboli

El astrónomo Camilo Flammarion escribe desde el Observatorio de Juvisy, manifestando que ha recibido noticias de una erupción violenta del Vesubio.

Los aparatos meteorológicos fueron rotos, y se sintieron 12 sacudidas sísmicas.

Al mismo tiempo se han abierto dos nuevos cráteres en el Etna, que está en agitación muy viva.

El Stromboli lanza también fuego, y la lava ardiente llega hasta el mar.

M. Camilo Flammarion hace constar que es curioso el hecho de que los tres volcanes estén en erupción, y añade:

«Es raro que el Etna y el Vesubio ardan a la vez, e interesante esta coincidencia con el recrudescimiento de la actividad solar.»

Todo vibra furiosamente en este momento, en la Naturaleza y a través de la Humanidad.

PRACTICAS MILITARES

El ministro de la Guerra en Tudela

(POR TELEGRAMA)

TUDELA, 29.—En el rápido de Madrid llegó esta mañana el ministro de la Guerra, acompañado de su ayudante el capitán Méndez Vigo y los jefes y oficiales de Artillería que forman parte del Gabinete militar.

El conde del Serrallo fué recibido en la estación por el Ayuntamiento, las Corporaciones oficiales, el capitán general, Sr. Huerta, el gobernador militar de Pamplona, general Sureda; las autoridades civiles y muchos generales, jefes y oficiales.

También había muchísimo público, que ovacionó al ministro.

A las seis de la mañana marchó el conde del Serrallo, en automóvil, al campo de tiro, para presenciar las prácticas de artillería, con el concurso de globos y aeroplanos.

Los ejercicios de hoy consistían en lo siguiente:

Tiro contra un objetivo oculto y lineal, disparando 64 granadas con metralla, y un concurso de aeroplanos; tiro contra un objetivo oculto y profundo, disparando 92 granadas con metralla, y concurso de globos cautivos.

El ministro quedó muy satisfecho de las prácticas, y elogió a los jefes y oficiales.

Terminados los ejercicios se dijo una misa de campaña, y después de ella desfilaron las tropas ante el general Echagüe.

El Ayuntamiento obsequió con un refresco al ministro en el campo de tiro.

El general Echagüe regresó a Tudela, hospedándose en la residencia de los jesuitas.

Romanones apoya al Gobierno?

Los amigos del conde de Romanones que visitaron a éste ayer después de la entrevista que celebrara con el presidente del Consejo atribuyen a su jefe el decidido propósito de prestar resuelto apoyo al Gobierno en todos aquellos problemas de carácter esencialmente nacional.

Afirmar también que en dicha entrevista se fijó la fecha de la apertura del Parlamento, que será un día del mes de Octubre, y creemos igualmente que, llegada la discusión de los presupuestos, los liberales, atendiendo a las indicaciones de su jefe, se mantendrán en la situación que reclaman las circunstancias; actitud que harán extensiva a todos los asuntos, procurando al Gobierno toda clase de facilidades, y contribuyendo con su apoyo a orillar las dificultades con que pueda tropezar.

DESDE PORTUGAL

(POR TELEGRAMA)

El crucero «República». - Huelga de costureros y barberos. - Noticias de Angola

LISBOA, 29.—Se ha desistido de salvar el casco del crucero «República».

Por haber sido despedidas tres costureras de la Casa de Ramiro León, se declararon en huelga casi todas las de esta capital.

También están en huelga los barberos. En la sesión del Congreso, el ministro de Colonias leyó otro telegrama de Angola, diciendo que sigue el avance de las tropas hacia Mongna y Ngira, donde residen los jefes indígenas, esperándose que en breve serán ocupadas estas plazas.

Se acordó dirigir al general Pereira Eca un telegrama de salutación, y enviar nuevas fuerzas de Infantería y de Artillería.

De Gobernación

El subsecretario del ministerio de la Gobernación recibió ayer mañana la visita del presidente y secretario de la Diputación de Valladolid, que le fueron presentados por el diputado provincial por Madrid Sr. Soria.

Los visitantes del Sr. Sáenz de Quejana, le interesaron a éste en el objeto del restablecimiento arancelario, problema primordial de la reunión de los elementos cerealistas, celebrada anteayer en Madrid.

Manifestó el subsecretario a los periodistas, que así el presidente, como el ministro de la Gobernación, habían enviado su pésame a la familia del general Delgado Zulueta.

El Sr. Sánchez Guerra le había ratificado su propósito de regresar el martes a Madrid.

Los conflictos sociales pendientes, no se han agravado en estas últimas horas, a excepción de la huelga de Reus que ha sufrido un pequeño retroceso, que a juicio de las autoridades locales, hace sospechar la ingerencia de elementos extraños.

Al tratar de poner en vigor el acuerdo firmado ante el gobernador por patronos y obreros, éstos manifestaron que les era de todo punto imposible reanudar el trabajo mientras quedase un solo esquirol en Reus; ante esta actitud, han resultado inútiles todos los esfuerzos hechos.

En vista de la nueva actitud de los obreros, el gobernador de Tarragona ha regresado a esta capital.

En Hellín se ha solucionado la huelga de aquel coto minero.

La huelga de Béjar ha quedado resuelta, siendo casi seguro que hoy realicen todas las fábricas sus trabajos.

La solución de este conflicto ha producido en aquella comarca verdadero júbilo, pues la crisis ocasionada por la prolongación del paro, dejaba sentir sus efectos en el comercio.

Además, consecuencia de aquella huelga, ha sido la emigración de varias familias.

El Sr. Quejana, al recibir esta madrugada a los periodistas, les participó que, según noticias autorizadas, el conde de Romanones ha manifestado que a pesar de estar anunciado el banquete de confraternidad liberal, en el monte Iguelde, éste no se verificará, ignorándose las causas que han originado dicha suspensión.

Un telegrama de Valencia daba cuenta de haberse verificado con gran solemnidad la inauguración de las fuentes públicas de aguas potables, con asistencia del gobernador.

En dicha capital se ha celebrado un mitin de carácter societario, presidido por Lucio Martínez, presidente de la Casa del Pueblo de Madrid.

En Puebla de Ruzaf se ha celebrado otro mitin para protestar contra el Gobierno por la crisis agrícola.

La semana clerical

Dos figuras de gran talla. - San Agustín y San José de Calasanz. - Su obra, su importancia. - Sus frailes. - Todo ha venido a parar en comilonas. - Homenaje a un arzobispo millonario.

Sin acontecimiento religioso notable que resenar aquí, fuerza es tratar de los dos santos más conspicuos, cuyos días figuran en la transcurrida septena: San Agustín y San José de Calasanz.

El primero, sin duda alguna, es la figura más grande del cristianismo; hombre muy superior a San Mateo, a los demás apóstoles. Su talla excede en cien codos a la de San Pablo, que era un ignorante pretencioso y esquinado, y entre los llamados Santos Padres, que no es lo mismo que Padres Santos, no hay uno que le iguale.

San Agustín vale mil veces más que Tertuliano, otro pedante; que San Anasio, que San Ambrosio, su catequista y maestro; que San Jerónimo, su rival envidioso, y que San Gregorio el Magno, que valía mucho, y no por un solo concepto.

Al lado de Aurelio Augusto (Augusto, en latín, diminutivo Augustinus), que así era como se llamaba este portento; San Bernardo, tan acreado, resulta una vulgaridad hinchada; San Pedro Damiano, un pobre hombre; Santo Tomás de Aquino, un sofista peripatético; San Buenaventura, un erudito sutil, pero abstruso en su concepto; San Alfonso de Ligorio, San Carlos Borromeo, San Francisco de Sales Bossuet, Fénelon, unos pobres hombres plagiarios, es trochos, sin inventiva ni ingenio.

Si todos los que hoy llamamos intelectuales del sacerdocio y de la Teología han vivido casi exclusivamente de San Agustín! El hizo el dogma entero como le dio la gana, porque se lo encontró en embrión entre las exageraciones de San Jerónimo, eco de los ascetas achaparrados de la Tebaida, las sutilezas fantásticas de San Ambrosio, las afirmaciones más concretas, de San Anasio, y los ascetismos de San Cipriano. Todos estos seguían a los Padres antiguos, los del siglo I al III, vagos, arbitrarios, inseguros. Agustín supo dar forma a tan grande laberinto, crear algo nuevo, y lo que él quiso fue herejía o fue verdad dogmática.

Este hombre extraordinario, que vivió setenta y seis años (354-430), en unos treinta y tantos compuso la enormidad de mil obras! bagaje agigantado que ningún escritor puede ostentar, y que ocupa once gruesos volúmenes en la Biblioteca Magna de los benedictinos de San Mauro. Al presente, hay que tenerle en cuenta lo mismo que en pasados tiempos; de su obra hay partes en las Decretales (Derecho canónico); partes en las decisiones de los concilios; parte, y la mayor, en la dogmática de todo el cristianismo.

No puedo detenerme aquí a examinar el talento, el estilo, un poco desigual, es claro; las tendencias, las evoluciones de un espíritu tan grande, sobre el que se ha escrito más aún que lo que suma su obra entera. Diré, sí, que no se le conoce, porque de intento se ha falseado su personalidad, menos grata de lo que parece a la Iglesia de Roma, que lo masó, pero nunca pudo tragarlo; era un rebelde, cuya obra no hubo más remedio que utilizar, pero...

San José de Calasanz, español, aragonés, moderno (1556-1648), no se distingue más que por su altruismo. Ya es algo, y, sin embargo, entre estos dos hombres, tan distantes y diferentes, hay un respeto común: su ardiente deseo por vulgarizar el saber. Los dos son maestros: Agustín, de los sabios, de todo un cristianismo; era lo que en su tiempo se necesitaba; José de Calasanz, maestro de los pequeños, de los chichuelos.

El uno se vio ante la Iglesia mal adocinada; el otro, doce siglos después, aún pudo llorar ante un catolicismo egoísta, divorciado de Cristo, que en plena capital del Orbe cristiano, dejaba a los niños bautizados pobres en la más horrible ignorancia. Y hubo de llorar aún más la enemiga encanada de los jesuitas contra las Escuelas Pías, que él fundara; les hacían sombra, y a ellos, cuyo fundador les obligó a enseñar sólo a los pobres, y ya no querían abrir colegios más que para los ricos!

Peró, venció, las Escuelas Pías fueron, y en una de ellas, la de Roma, pudo Calasanz morir tranquilo, entre sus pobres discípulos, a los noventa y dos años de edad. ¡Cuán grande espacio de tiempo entre él y San Agustín! ¡y a qué reflexiones tan dolorosas se presta la obra de uno y de otro!

Calasanz, por su propia iniciativa, no por la de la Iglesia, al contrario, muy combatido y hasta burlado por los primates de ella, tiene que luchar para enmendar la plana. ¡Mira a esas criaturas! ¡Qué haces de ellas! A los quince siglos de cristianismo, ¿aún las ves tranquilas, abandonadas, tanto en Roma como en todo el mundo, a la ignorancia?

Ergo, ¿de qué había servido la abrumadora labor de San Agustín? Y es más triste aún que la Iglesia, cuando estos héroes han muerto, amargados por la guerra que en vida les hizo, se apropió sus glorias, y la gente lo cree, toma por obras de la teocracia en masa lo que no fue sino creación de particulares, que se la encontraron enfrente al realizarla.

Ya no existen Agustín y Calasanz en la mente popular católica. El primero vive, sí, entre los sabios; de sus mil obras se leen cuatro o cinco («Retractaciones», «Confesiones», «Soluquios», «Ciudad de Dios», «Tratado sobre los salmos», etc.); pero el pueblo no le ama, porque no le conoce; le tiene por uno de tantos bienaventurados antiguos, desde luego inferior a San Blas, a San Antonio Abad y al de Padua; son los que toma por milagrosos; ¡qué sabe él de hombres de ciencia?

Nadie le dice que San Agustín fué, desde su obispado de Hipona, en África (hoy Argel francés), el portavoz de la rebeldía de las Iglesias todas contra el naciente despotismo ambicioso del papado romano, que lo excomulgó, y excomulgado, sin arrepentirse ni retractarse, lo vio morir.

Como, pues, lo hizo santo?—se preguntará. No lo hizo Roma, se lo dieron hecho. Entonces los papas aún no canonizaban; era eso un cometido de los obispos, y el de Hipona, contra la voluntad de Roma, canonizó a Agustín. La cristiandad entera, agradecida, así lo aceptó, y más tarde, cuando Roma pudo acaparar la exclusiva de las canonizaciones y formó el Cónclave de los Santos, no se atrevió a excluir a ese y a otros excomulgados, San Cipriano uno de ellos; después de todo, ¡no estaba aprovechándose de la dogmática de la moral y de la disciplina que le dieron ya formadas?

De José de Calasanz menos aún se acuer-

dan los católicos; no hace milagros; tampoco se le conoce, otro impopular, festejado, como San Agustín, por unos frailes, que se dicen fundación suya. Los escolapios no mienten; los agustinos, sí; el obispo de Hipona jamás estableció orden alguna monástica.

De cierta carta suya que describe la vida que podrían hacer unos cuantos amigos retirados del mundo, para estudiar, orar y ejercitarse en la virtud, luego, desde San Benito de Nursia (siglo VI) hasta casi hoy mismo, todos los fundadores afirman que siguen la Regla de San Agustín; lo que es falso de toda falsedad en los agustinos mismos calzados, descalzos o lo que se llamen.

¡Embusteros! Un mismo documento iba a servir de Código para instituciones tan diversas y aun opuestas!

Si levantara la cabeza San Agustín, escucharía a la cara de los que se llaman sus hijos; y San José de Calasanz se moriría de nuevo al ver a sus escolapios, tan ricos, tan señoritos y tan... tarantán, que, instituidos para enseñar, no han producido en Pedagogía algo superior, ni semejante, a los Pestalozzi, Jacotot, L'Epée y Froebel, cuyos adelantos e invenciones han dejado pasar por la puerta de sus Escuelas Pías como rábanos que no se compran, y ellos siguen casi lo mismo que en el siglo XVII; digo, no, bastante peor.

Pero, eso sí, agustinos y escolapios no han dejado de celebrar a sus respectivos fundadores con el banquetazo de rigor: una comilona heliográfica de quince o más platos, siete u ocho vinos, frutas, dulces, café, habaños, mucho convidado: ministro, obispo, juez, rector de la Universidad y de Instituto, alcalde, senador, diputado, nuncio...

Este año el nuncio no ha concurrido; aún anda por el Norte, de veraneo; ha dormido, hasta hoy, en treinta y siete camas distintas, y ha probado los guisos de otros tantos cocineros de primera, y allá se maten los cristianos en la conflagración europea; ella se arreglará; interin, gaudemus.

Pero los otros nuncios no faltaban; eso, nunca. Hubo uno, Rinaldini, que en la chipanda de los escolapios de San Antonio dijo el más regocijante espectáculo: el de que sacaran entre cuatro legos, para acostarlo; tantos vinos le habían hecho daño; empezaron por soltarle del hombro la lengua... Luego fué la de los comensales la que se soltó en unos comentarios... He ahí lo que ha quedado de la obra y del espíritu de dos grandes figuras del catolicismo.

En Santiago de Galicia han celebrado un homenaje a su arzobispo, Martín Herrera. Casi le han proclamado santo. Sí, que se lo preguntan a su clero, que está deseando que se vaya al... cielo, y a los fieles de Santiago de Cuba, su primer arzobispo.

El buen señor, seco, adusto, luraño, riquísimo, ya que sólo de las parroquias cobra mil reales diarios (91.250 pesetas, o 18.250 duros al año), amén del sueldo, misa, visita, capelo, etc., vive encerrado en su inmenso palacio, sin ver a nadie, contando sus millones, que no emplea en la caridad.

Sin un hermano suyo, ministro con Cánovas, no hubiera sido nada, y ahí está por qué de Cuba lo echaron; no a puntapiés, era poco, a silbidos, y arrojándole encima públicamente un vaso... de noche, lleno de su obligado contenido. Ciertamente que, para el feudo de Montero Ríos, era el arzobispo más indicado; se explica el homenaje.

UN CLERIGO DE ESTA CORTE
INSURRECCION EN LA MANDCHURIA

190 muertos y 100 heridos

PETROGRADO, 29.—Se dice que ha estallado una terrible insurrección en la zona forzada de Gwin (Mandchuria), en la que resultaron muertos 70 vigilantes y un centenar de soldados heridos.

De los amotinados, resultaron 120 muertos.

TODOS SON IGUALES

Otro caso como el de "La Tribuna"

CARTAS CANTAN

Los habituales lectores del semanario «Escalítico» que Demetrio ha popularizado con sus intencionales dibujos, vieron ayer con sorpresa que, en vez de dicho semanario, salió otro titulado «El nuevo Viejo Verde», de igual formato, idéntico espíritu y los mismos caracteres tipográficos, con la particularidad de que lo de «el nuevo» se indica en letras pequeñas, como si se pretendiese que pase desapercibido. Este detalle hizo sospechar al público que algo anómalo debía ocurrir, máxime cuando el verdadero «Viejo Verde» no salía, y en el moderno, el dibujo de Demetrio que hay aparece con la firma machacada.

Reciente el caso de «La Tribuna», en seguida supusimos que se trataba de uno análogo. Pero como D. Manuel Delgado Barreto negó más de una vez su participación en el semanario «Escalítico», y en virtud de esas negativas se creía como exclusivo propietario al popular dibujante, los más rechazaron la idea de que se tratase de despojarle de la propiedad, toda vez que el diputado maurista no ignora la responsabilidad criminal en que se incurre publicando periódicos cuyos títulos y formato se prestan a confusión. ¿Qué había ocurrido? ¿Cómo se atrevían a sacar un nuevo «Viejo Verde», aprovechando incluso el apartado de Correos? ¿Acaso el Sr. Delgado Barreto—el que con una conferencia sobre la moral de la Prensa había convencido a la marquesa de Argüelles hasta el punto de recibir el encargo de fundar un diario católico para salvaguardia de las buenas costumbres—sería, en efecto, el único propietario de ese periódico, hecho como estimulante de la lujuria senil y del erotismo precoz? Demetrio lo niega. Dice que «El Viejo Verde» es suyo, y que, en virtud de esa propiedad, ordenó suspender la publicación de dicho semanario, en carta dirigida a un hermano del Sr. Delgado Barreto, D. Leoncio, que es el encargado de la imprenta de «El Mentidero». Pero dicho D. Leoncio no opina así, como puede verse por la respuesta, que transcribimos a continuación:

«Madrid, 26 de Agosto de 1915.—Señor D. Demetrio López.—Muy señor mío: Es en mi poder la carta que me envía con el señor D. Emilio Carrasco, al que acompaña nuestro buen amigo D. Rafael Alvarez. Me causa gran extrañeza que se dirija usted a mí, como propietario de «El Viejo Verde», cuando sabe que la propiedad de este periódico no es suya, sino que corresponde a esta casa, y, por lo tanto, no admito órdenes de ninguna clase en lo referente al asunto que me plantea.—Suyo afectísimo, Leoncio Delgado.»

Como se ve, el hermano del Sr. Delgado Barreto declara que «El Viejo Verde» es propiedad del diputado maurista, fundador en ciernes del diario católico que ha de ser salvaguardia de nuestras buenas costumbres.

Pero, entonces, ¿a qué poner lo de «el nuevo»? Esto no está muy claro. Nadie ignora que, gracias a Demetrio, «El Viejo Verde» ha sido periódico. Sin el lápiz de este «Escalítico» dibujante hubiera fracasado. El diputado maurista negaba que fuese suyo. Su hermano lo asegura terminantemente. Para aclaración de este embrollo, vaya otro documento:

Señor D. Demetrio López.—Presente.—Querido amigo: Recibida su carta en la que me manifestaba su sorpresa por mi actitud en el asunto de «El Viejo Verde», me apresuro a contestarle, para sincerarme de los cargos que me hace. El viernes 27 del corriente recibí una carta del regente de la imprenta de «El Mentidero», D. Julio Aranz, citándome con la mayor brevedad. Una vez yo allí, me presentó a D. Leoncio Delgado Barreto, el cual me manifestó que, habiendo dejado la dirección de «El Viejo Verde» don Demetrio López por su propia voluntad, me ofrecía la dirección del mismo, solicitando mi permiso para publicar mis dibujos, cuyos fotograbados estaban ya hechos. Claro es que yo había entregado a usted, director de «El Viejo Verde», mis dibujos; pero ante las manifestaciones del Sr. Delgado Barreto, en las que se ratificaba en que usted abandonó la dirección por su gusto, y que en modo alguno era usted propietario de «El Viejo Verde», yo no creí perjudicial a usted aceptando la dirección de dicho semanario. Ahora bien, convencido por las pruebas que usted me presenta, de que nada de esto es cierto, como lo demuestra que para salir «El Viejo Verde» han tenido que modificar el título, no vacilo en sincerarme con usted, manifestándole que, si he aceptado, ha sido porque el Sr. Delgado Barreto y el Sr. Latorre han sorprendido mi buena fe, y ratificándole que me tiene usted a su lado incondicionalmente, por compañerismo y por razón. Como por encima de todo están mi caballerosidad y mi compañerismo, no vacilo en hacer a usted estas manifestaciones, autorizándole para que haga de esta carta el uso que mejor le convenga. Con este motivo, queda siempre suyo amigo y compañero, que estrecha su mano, Germán Cortés.»

No sabemos si la señora marquesa de Argüelles, luego de enterarse de este alio, seguirá pensando en dar su dinero a D. Manuel Delgado Barreto para que funde el tan cacareado diario católico.

De persistir en su plan, se expone a que un día salga en la sección religiosa, en vez del anuncio de oficios, una apología de las jacaras en la Bombilla, ¡y adiós la defensa de las buenas costumbres!

¡Si como se aprovechados estos recalitrantes mauristas!

no es suya, sino que corresponde a esta casa, y, por lo tanto, no admito órdenes de ninguna clase en lo referente al asunto que me plantea.—Suyo afectísimo, Leoncio Delgado.»

Como se ve, el hermano del Sr. Delgado Barreto declara que «El Viejo Verde» es propiedad del diputado maurista, fundador en ciernes del diario católico que ha de ser salvaguardia de nuestras buenas costumbres.

Pero, entonces, ¿a qué poner lo de «el nuevo»? Esto no está muy claro. Nadie ignora que, gracias a Demetrio, «El Viejo Verde» ha sido periódico. Sin el lápiz de este «Escalítico» dibujante hubiera fracasado. El diputado maurista negaba que fuese suyo. Su hermano lo asegura terminantemente. Para aclaración de este embrollo, vaya otro documento:

Señor D. Demetrio López.—Presente.—Querido amigo: Recibida su carta en la que me manifestaba su sorpresa por mi actitud en el asunto de «El Viejo Verde», me apresuro a contestarle, para sincerarme de los cargos que me hace. El viernes 27 del corriente recibí una carta del regente de la imprenta de «El Mentidero», D. Julio Aranz, citándome con la mayor brevedad. Una vez yo allí, me presentó a D. Leoncio Delgado Barreto, el cual me manifestó que, habiendo dejado la dirección de «El Viejo Verde» don Demetrio López por su propia voluntad, me ofrecía la dirección del mismo, solicitando mi permiso para publicar mis dibujos, cuyos fotograbados estaban ya hechos. Claro es que yo había entregado a usted, director de «El Viejo Verde», mis dibujos; pero ante las manifestaciones del Sr. Delgado Barreto, en las que se ratificaba en que usted abandonó la dirección por su gusto, y que en modo alguno era usted propietario de «El Viejo Verde», yo no creí perjudicial a usted aceptando la dirección de dicho semanario. Ahora bien, convencido por las pruebas que usted me presenta, de que nada de esto es cierto, como lo demuestra que para salir «El Viejo Verde» han tenido que modificar el título, no vacilo en sincerarme con usted, manifestándole que, si he aceptado, ha sido porque el Sr. Delgado Barreto y el Sr. Latorre han sorprendido mi buena fe, y ratificándole que me tiene usted a su lado incondicionalmente, por compañerismo y por razón. Como por encima de todo están mi caballerosidad y mi compañerismo, no vacilo en hacer a usted estas manifestaciones, autorizándole para que haga de esta carta el uso que mejor le convenga. Con este motivo, queda siempre suyo amigo y compañero, que estrecha su mano, Germán Cortés.»

No sabemos si la señora marquesa de Argüelles, luego de enterarse de este alio, seguirá pensando en dar su dinero a D. Manuel Delgado Barreto para que funde el tan cacareado diario católico.

De persistir en su plan, se expone a que un día salga en la sección religiosa, en vez del anuncio de oficios, una apología de las jacaras en la Bombilla, ¡y adiós la defensa de las buenas costumbres!

¡Si como se aprovechados estos recalitrantes mauristas!

LA SITUACION EN MEXICO

Intervención norteamericana

(POR CABLE)

LONDRES, 29.—Un telegrama de Washington dice que el plazo que dan los Estados Unidos a Haití, para la aceptación del protectorado financiero, expirará el 17 de Septiembre.

Mientras tanto, fuerzas de Infantería norteamericana ocuparán las principales ciudades para impedir desórdenes.

España y la guerra

Cotización de los trigos

En la semana última, la cotización de los trigos en los mercados nacionales y extranjeros tuvo las alteraciones siguientes:

En Arévalo bajó de 33,55 a 32,95 pesetas los cien kilogramos, y en Barcelona, de 38,50 a 33 pesetas.

En Riosera se elevó de 30,65 a 31,50 pesetas los cien kilos, y en Valladolid, de 32,95 a 33,25.

En Medina del Campo se mantuvo al precio de 33,55, y en Madrid, a 33,15.

En Londres subió de 31,07 a 31,31 y en Buenos Aires, de 27,17 a 27,33.

En cambio descendió en Liverpool de 29,41 a 27,19; en Nueva York, de 23,27 a 21,84, y en Chicago, de 20,52 a 19,57.

En Francia, por una reciente ley, se establece la requisa de trigo por los prefectos; prohíbe las importaciones de trigo y de harina que no se realicen por cuenta del Estado; dispone que hasta el 1 de Agosto de 1916 el precio del trigo no pueda exceder de 30 francos por cada cien kilogramos, y determina que hasta la indicada fecha no puedan venderse ni emplearse las harinas de trigo a un tipo de extracción inferior a 74 por 100.

HUELGA IMPOPULAR

Los mineros del Sur de Gales

(POR TELEGRAMA)

PARIS, 29.—Comunican de Londres que las diferencias surgidas entre los mineros de Gales se dispararon en breve, por ser la huelga impopular en las masas.

En las minas de carbón de piedra de Gales han bajado hoy a trabajar muchísimos obreros.

EN SEVILLA

Muerte del general

Delgado Zuleta

En Sevilla ha fallecido el general Delgado Zuleta, cuyo entierro se verificará hoy, sin que se le tributen honores militares, por expresa disposición del finado.

El general Delgado Zuleta nació en Utrera, el día 14 de Mayo de 1842, y alcanzó el grado de teniente general el 17 de Agosto de 1898.

Entre los altos mandos que desempeñó, figuran la capitana general de Cataluña, la de Andalucía y la jefatura de la Casa militar del rey.

Véase en última plana

originales de interés

LA GUERRA EUROPEA

En Oriente

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

La situación

PETROGRADO, 29.—Los austroalemanes se esfuerzan, en la parte central del frente ruso, para formar dos salientes en las posiciones de los moscovitas; el uno en Bielostok, el otro en Brest-Litvski.

Una tentativa semejante más al Norte ha dejado de realizarse por el abandono de Ossowietz, y el frente ruso queda rectificado entre Kuchady, Grodno y Bielostok.

Mientras que von Eichhorn no puede progresar en las proximidades de Kovno, el poderoso ejército del príncipe Leopoldo, con sus grandes masas de artillería, avanza lentamente en la región selvática de Bialowieje, entre Brest y Bielostok.

Las fuerzas de von Mackensen, a su vez, tratan de operar un movimiento envolvente al sur de la fortaleza de Brest-Litvski, amenazando así las líneas de comunicación de los importantes efectivos rusos que se encuentran entre Brest y Vlodava.

Pero los moscovitas tienen ya en estos momentos un auxiliar maravilloso.

En la región pantanosa donde operan actualmente los ejércitos, el otoño se ha anunciado con grandes nieblas por la mañana y por la tarde, que convierten los caminos en lodazales.

A lo largo de esos caminos, los pesados camiones automóviles alemanes avanzan con dificultad y muy lentamente. Toda la marcha de los ejércitos tropieza con ese serio obstáculo.

La artillería rusa, en cambio, aprovecha ingeniosamente las ventajas de la niebla.

Occulta en sus abrigos, las baterías se escapan a la vigilancia de los aeroplanos y pueden dirigir su fuego sobre los caminos y los senderos que el enemigo tiene que seguir necesariamente.

Una indicación de lo que ocurre por causa de la estación otoñal es el propósito de los rusos de organizar un frente semejante al de Francia.

El Gobierno ha hecho, al efecto, un llamamiento a los ingenieros civiles.

Las operaciones en el Niemen

PARIS, 29.—El correspondiente de «Le Journal» cerca del Estado Mayor ruso había señalado precedentemente que Ossowietz iba a ser atacado de revés.

Ahora bien, dice, esta fortaleza, esta cabeza de puentes, providencialmente protegida por las características pantanosas del terreno y capaz de resistir los ataques procedentes del Norte, no estaba garantizada por su cintura de fuertes contra enemigos procedentes del Sur.

Y como no podía dejarse rodear, la evacuación metódica comenzó. Los rusos la abandonaron tranquilamente, llevándose toda la artillería y todas las municiones, después de haber trasladado todo lo utilizable.

Ossowietz, durante un año próximamente, ha defendido el puente de la vía férrea sobre el Bobr, contra los ataques de la Prusia oriental.

Pero hoy su papel ha terminado, aunque antes de eso ha visto caer millares y millares de enemigos frente a ella.

La situación está completamente liquidada. No queda ninguna fuerza rusa al oeste del Niemen medio, donde Grodno, única y última guardiana, va a recibir el fuego de los grandes cañones alemanes, llevados de Kovno, de Novo-Georgiewski y de Ossowietz.

No hay tampoco tropas rusas al oeste de la vía férrea que desciende de la Prusia oriental, por Ossowietz, Bielostok, Bielsk, hasta Brest-Litvski, y en numerosos puntos, principalmente en Bielsk y en Voinosko-Litvski, los alemanes están ya al este de esa vía.

Después de la toma de Kovno, el ejército de Eichhorn, marchando precipitadamente hacia el Sur, trató desesperadamente de unirse con el ejército de Galwitz, que operaba hacia Bielostok, esperando así rodear a las tropas rusas que ocupaban todavía la orilla izquierda del Niemen, en el radio de Souvski.

Este intento fracasó, y la retirada de los rusos se verificó sin dificultad.

Comunicado oficial

PETROGRADO, 29.—En la región de Riga, la situación no ha cambiado.

En la dirección de Friedland, combates tenaces.

Entre el Vilna y el Niemen continúa la ofensiva del enemigo.

En el Niemen medio y entre el Bobr y el Pripiet, continuamos retirándonos.

En la orilla derecha del Bug, el enemigo ha comenzado a avanzar, habiendo combates entablados.

En el alto Bug, en Zlota-Lipa y el Dniester, el enemigo continúa atacando, habiendo logrado fijarse en la orilla izquierda del Zlota-Lipa.

En Francia y Bélgica

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Comunicado oficial

PARIS, 29.—«Nuestra Artillería ha continuado toda la noche su acción contra las posiciones enemigas.

El cañoneo ha sido particularmente activo en el sector de Almain, en la región de Roye, al norte del Aisne (proximidades de Craonne y de Berry-au-Bac), así como entre el Aisne y el Ardena.

Violentos encuentros cuerpo a cuerpo se han librado en María Teresa y al Oeste del bosque de Malancourt para la posesión de embudos de minas, de los que hemos quedado dueños.

Hemos realizado un bombardeo intenso contra las trincheras enemigas y grupos de trabajadores en todo el frente de la frontera de Lorena, Gremency, Bezanje, Gondrexan y Embermesnil.

Se señala una lucha de granadas y bombas en la región de Metzeral.

Nuestros aviones han bombardeado esta noche la estación y los acuartelamientos enemigos de Grandpre, así como los acuartelamientos de Moncheutin y de Lanco, en Argona.

Comunicado oficial

PARIS, 29.—«Bombardeo intenso y eficaz contra las trincheras alemanas en la región de Nieupor, Hetsas y en el norte de Arras, al este de la carretera de Lille.

Lucha con bombas y máquinas de trinchera en el sector de Quenneviers.

Acciones de Artillería en el Argona, donde nuestras baterías han detenido los intentos de bombardeo del enemigo contra La Fille Morte, María Teresa, Saint Hubert y Four de Paris.

Cañoneo en el bosque de Le Pretre, la selva de Parroy y en los Vosgos, en el sector de Chapelotte-Launoy.

Esta mañana, sobre las diez, seis aviones alemanes se dirigieron, tres hacia la región de Soisson, y otros tres hacia la de Compiègne, dirigiéndose sobre Paris.

No pudieron lograr su objeto, y arrojaron únicamente algunas bombas sobre Nogent-sur-Marne, Montmorency, Montfameil, Ribecourt y Compiègne.

No se indica que haya habido víctimas más que en esta última localidad, donde dos enfermeros y un niño han perecido.

Los aviones enemigos, inmediatamente vistos, fueron cañoneados en diversos puntos de su camino.

Desde el frente fué enviada una escuadrilla para dar caza a los alemanes, siendo perseguidos.

Uno de los aparatos alemanes, que se encontraba a 3.700 metros de altura, fué derribado en el norte de Senlis.

El avión y el piloto han sido hallados carbonizados.»

En Grecia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Actitud de los griegos

PARIS, 29.—De Roma dicen al «Matin» que los griegos han abandonado Alemania, Austria y Turquía, por orden imperativa de su Gobierno.

En Italia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Comunicado oficial

ROMA, 29.—En nuestro reciente éxito en el valle de Strino Nece, el enemigo sufrió graves pérdidas, abandonó numerosas municiones y 16 cajas con bombas.

La fuerza enemiga, que era importante, sufrió mucho.

Destruimos algunas piezas, y otras fueron transportadas a nuevos emplazamientos.

Ayer rechazamos ataques en el valle de Sexten, Monte Piano y en el oeste del cuello de monte Croce Carnico.

En la zona de Plezzo cañoneamos eficazmente los campamentos del valle de Leperja y las columnas de tropas y camiones en la carretera del Alto Isonzo.

En el Carso bombardeamos eficazmente los exploradores y columnas en marcha.

En los atrincheramientos conquistados el día 20 del corriente en Montenegro, encontramos dos aparatos, que suponemos eran destinados al lanzamiento de líquidos inflamables.

Toma de un fuerte

PARIS, 29.—De Milán dicen a la edición parisina del «New-York Herald» que los alpinos y la infantería han tomado, después de un brillante asalto, el fuerte austriaco de Belvedere, que obstruían el camino de Rovereto.

En los Aires

Avión alemán destruido

MONTMORENCY, 29.—Cuatro aviatiks alemanes, habiendo intentado volar sobre Paris, fueron perseguidos por nuestros aviadores.

Uno de ellos cayó ardiendo en la selva de Compiègne.

Sus dos pilotos quedaron carbonizados.

Austriacos

y montenegrinos

POLONIA

II

Continuemos la breve reseña que de la historia de Polonia venimos haciendo.

La tercera época, o de los Jagelones, dió principio con Jagelón, duque de Lituania, en 1384, y terminó en 1572 con Sigismundo II.

Este Jagelón, al casarse con la hija de un príncipe de Hungría, tomó el nombre de Vladislao V, y fue uno de los mejores reyes de este período, pues, según Almeida, fue «valiente, político, religioso y bienhechor».

Sobresalieron, además, en esta dinastía, Vladislao VI, hijo del anterior, quien fue proclamado rey de Polonia en 1434 y de Hungría en 1440.

Hizo mucho por el engrandecimiento de su imperio, y murió en 1444 peleando contra los turcos en la batalla de Varna.

Sigismundo II entró a reinar en 1548 y murió en 1572, extinguiéndose con él la familia de los Jagelones.

Fue prudente y justiciero, y favoreció mucho las artes y las ciencias. Los siete reyes de esta dinastía fueron todos hereditarios.

La época cuarta y última, que el padre Almeida llama «la de los reyes de diversas casas», empieza con Enrique de Valois en 1574 y termina en 1795 con Estanislao II, último rey de Polonia.

De 1574 a 1574, no hubo rey, pues estos dos años se pasaron en la contienda que originó la disputa por la corona entre Enrique de Valois, duque de Anjou, y Ernesto, hijo del emperador Maximiliano de Austria.

Venció el Valois y fue coronado rey en febrero de 1574, pero en junio del mismo año abandonó el trono y se fue furtivamente a ocupar la vacante de Carlos IX, su hermano, rey de Francia. Los reyes más notables de esta época fueron: Sigismundo III, que ocupó el trono de Polonia en 1587 y heredó la corona de Suecia, por muerte de su padre, Juan III, en 1593.

Ensancho grandemente los límites de su imperio y fue justo y compasivo. Su hijo Vladislao VII venció muchas veces a los turcos, reinó quince años y murió respetado de todos.

Juan III, de apellido Sobieski, de simple ciudadano ascendió por sus méritos y su valor a mariscal de Polonia, y al trono por libre elección del reino. Fue uno de los mejores reyes que tuvo Polonia en todas las épocas; reinó veintidós años, y murió en 1696.

Puede decirse que con la muerte de este rey acabó la independencia de Polonia, pues sus sucesores no estuvieron a la altura de las circunstancias, y envueltos en el torbellino de la guerra entre Suecia y Rusia, acabaron por ser salvajes, unas veces de Carlos XII y otras de Pedro el Grande, hasta que, vencida Suecia, pasó Polonia a ser una dependencia rusa, y sus últimos reyes simples mandatarios del moscovita.

Su último rey, Estanislao II, fue un amante de la emperatriz de Rusia, Catalina II, quien, cansada de él, lo colocó en el trono de Polonia.

Sería largo de contar las causas que motivaron el reparto de Polonia.

Uno, dicen que a causa de sus discordias intestinas, la nación era un caos, y los Estados vecinos temían por su tranquilidad.

Otros, que ese temor provenía del carácter liberal que siempre tuvieron las instituciones políticas de Polonia, y que sus vecinos eran demasiado despotas para consentir un foco de ideas liberales, tan próximo a sus respectivas naciones; y, por último, no falta quien asegure que los citados vecinos se encargaron de fomentar las discordias que destruían a la infeliz nación, para justificar el inicuo despojo de que la hicieron víctima.

Sea lo que fuere, lo cierto es que Polonia fue repartida entre Rusia, Austria y Prusia, desapareciendo del mapa de Europa y del número de las naciones libres e independientes.

En esta época, Polonia no tenía ya países tributarios y había perdido todos los conquistados; pero aún conservaba cerca de 760.000 kilómetros cuadrados, con más de 14 millones de habitantes.

En el primer reparto, acaecido en 1772, tocó a Rusia 117.500 kilómetros cuadrados; a Prusia 35.500 y a Austria 72.000.

En el segundo, que tuvo lugar en 1793, a Rusia 236.100 y a Prusia 59.600. Austria, por esta vez, no se llamó a la parte.

En 1794 se subleva Kosciuszko a la cabeza de los confederados de Cracovia, ansiando salvar a su patria de la esclavitud; pero es vencido, y esta sublevación fué el pretexto para el último y definitivo reparto, que ocurrió en 1795.

Por él, tocó a Rusia 114.900 kilómetros cuadrados, a Prusia 56.100 y a Austria 48.910.

En resumen: el territorio de Polonia fué repartido del modo siguiente:

Rusia se quedó con 488.500 kilómetros cuadrados, Prusia con 151.200 y Austria con 118.910.

A partir de 1795, la historia de Polonia es la historia de sus desgracias y su esclavitud, y no hay por qué narrarla aquí, pues es la más conocida.

Hoy guerrean Austria y Alemania contra Rusia, su «amiga» de aquella época.

El odio de los polacos se reparte por igual entre alemanes, rusos y austriacos, sin más diferencia que la mayor o menor porción de territorios y habitantes usurpados y esclavizados, y la mayor o menor dureza en la opresión puesta en práctica por las naciones mencionadas.

Rusos, alemanes y austriacos, se disputan el afecto de los polacos con promesas más o menos sinceras y halagadoras; pero solos los polacos, son los llamados a apreciar el valor que puedan encerrar tales promesas y halagos.

Sólo ellos sabrán de qué lado inclinan la balanza de sus simpatías y agradecimientos.

Simón CEREJON

JUEGOS FLORALES EN EL ESCORIAL

Benavente, mantenedor

ESCORIAL, 29.—Ayer llegó el ilustre dramaturgo D. Jacinto Benavente, siendo objeto de un recibimiento entusiasta. Hoy a las cuatro y media llegó la infanta Isabel, acompañada de la señorita Bertrán de Lis y su secretario Sr. Coello.

El patio de Reves del Monasterio se ha celebrado con gran brillantez y animación la fiesta de los Juegos Florales.

Los premios han sido concedidos en la siguiente forma:

Tema primero. «Poesía con libertad de

asunto y metro».—Flor Natural a la titulada «Renacimiento», de la que es autor D. Manuel de Sandoval.

«Accésit» a la composición «Don Quijote, llora».—Autor, D. Pedro G. de Castro.

Mención al sueto «A Felipe II», escrito por D. Celso Lucio.

Tema segundo. «Reseña histórica del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial». Premio del rey, un objeto de arte.—Desierto.

Tema tercero. «Romance histórico sobre asunto relacionado con El Escorial, en la época de Felipe II».—Premio de la infanta doña Isabel, un objeto de arte.—Desierto.

Tema cuarto. «Memoria descriptiva y anteproyecto de monumento a Juan de Herrera».—Premio del Ayuntamiento, 300 pesetas. Autor premiado, D. Joaquín Muro.

Tema quinto. «Mejoras que pueden realizarse en el Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial para ornato y fomento de su población».—Premio de la Asociación de Propietarios, 300 pesetas.—Desierto.

Tema sexto. «Cuento leyenda de asunto escorialense».—Premio de D. José de la Mota, diputado a Cortes por el distrito, un objeto de arte.—Desierto.

Tema séptimo. «Reseña crítica de las riquezas acaudaladas en el Real Monasterio de San Lorenzo».—Primer premio, del ministro de Instrucción pública, un objeto de arte; segundo premio, del director general de Bellas Artes, una obra artística.—Desiertos los premios. «Accésit», a D. Fausto Hernández Casajua.

Tema octavo. «Necesidad de la vida del Casino de El Escorial, considerado como núcleo de la colonia veraniega y de auxilio a la clase trabajadora».—Premio del Casino de San Lorenzo, 250 pesetas.

Tema noveno. «Poesía festiva, con libertad de metro y de asunto castellano, y cuya extensión no exceda de cien versos».—Premio de D. Juan Leiva, cien pesetas.—Premiado, don José Roda, por su poesía titulada «A mi botijo».

Tema décimo. «Marcha triunfal».—Premio de la Comunidad de Agustinos, 200 pesetas.—Autor premiado, D. Francisco Carrascón.

Además ha habido dos premios, de a cien pesetas cada uno, concedidos por el Ayuntamiento de este Real Sitio: uno, a la Virtud, otorgado a Aniceta Herranz, y otro al Trabajo, para Antonio Villamayor.

El Sr. Sandoval nombró reina de la Fiesta a la bellísima señorita Rosario Muro, que ocupó el trono entre atronadores aplausos.

Han formado la corte de amor las señoritas María y Elvira Cerutti, Ascensión Barajas, América Penaranda, Carmen Acero, Flora de Miguel, Pepita Flores, Antonia García, Milagros Coballos, Angeles Esquivel, Carmen Martínez Angel, Mercedes Lorenzalez, Isabel Sacristán, Matilde Echevarría, Matilde Díaz Merry, Pilar Tavera, Magdalena Concha y Carmen Poggio; Soledad Estrada, Silvia Fornos, Mercedes Carrasco, Carmen Cos-Gayón, Concha Alfonso, Anita Contreras, Asunción Blanco, Josefina Garduqui, María López Reche, Carmen de Isabel Zavala, Valentina Roca, Isabel y María Lage, Adolfin San Martín, Rosario, Odilia y Catalina Terrones; Adolfin y Pilar Comba, Carmen Pellicer, María Guisardo, Luisa y Consuelo Bernal, María Anné, Estela Bermúdez, María Zarita y las señoritas de Osuna y Adrión.

Luego de leer el poeta premiado su hermosa composición, el Sr. Benavente dió comienzo a su discurso sobre la general expectación de la concurrencia.

Desarrolló con gran elocuencia el tema «Patria, Fides, Amor».

El ilustre dramaturgo ensalzó a la Patria y a los verdaderos amantes de ella, dedicando también frases de condenación a los que, llamándose patriotas, ultrajan el nombre de su Nación.

Entre otras cosas, dijo que los hombres políticos, antes de ocupar sus puestos, deben recorrer España, para conocerla y amarla, y estudiar los intereses del país y sus necesidades, para atenderlos.

El discurso fué acogido con grandes aplausos, e interrumpido en varios pasajes con muestras de entusiasmo.

A continuación verificó el reparto de premios y la fiesta terminó con un brillantísimo desfile a los acordes de «La Marcha triunfal».

Pitones y catreles

EN MADRID

Ocho de Miura, para Luis Guzmán, Ale, Valencia y Marchenero

Tarde y entrada buenas.

PRIMERO

«Monterillo», negro bragao, mogón del derecho, chiquitín, y con cuatro kilos de carne.

Zapaterito da media docena de verónicas sin sujetar, y bailando demasiado el espada.

Luego hay unos trapazos, valiente el matador y magnánimos nosotros, que aplaudimos a rabiar, ¡como si el Zapatero hubiera hecho algo digno de ser aplaudido! «¡Las cosas!»

Cumple bien el becerrete, aunque ¡es natural! demostrando poco poder, acepta cuatro puyazos por dos caídas, sin definiciones.

Guzmán y Marchenero, hicieron quites muy bonitos, escuchando muchas palmas.

De los banderilleros sobresalió David, quedando bien su compañero Papeleta.

Luis Guzmán hace una faena breve con la muleta, valiente a ratos, aunque en honor a la verdad, sin sobresalir en ningún pase.

El toro achucha por el «coté» izquierdo, pero no tiene las intenciones de la casa de procedencia.

Media estocada aceptable, entrando bien Guzmán y perdiendo los avíos a la salida, que con media docena de capotazos de los peones, fueron suficientes para acabar con la vida de «Monterillo».

(Palmas a Guzmán.)

SEGUNDO

«Milano», berrendo en negro, tuerto del derecho, con cuatro gramos de carne más que el difunto, y con mejores defensas.

Ale toreó a su estilo, y el concurso aplaude, aunque a nosotros nos parece que en otras ocasiones ha sido más merecedor de aplausos, y, sin embargo, hemos permanecido calladitos.

El animalito es manso de pitones a rabo, y como no se consigue que acepte más de dos puyazos, el presidente ordena que el manso sea fogueado.

Alvarado chico y Chicorrito desempeñan a las mil maravillas su papel de pirotecnólogos.

Ale intenta con la muleta toda clase de pases, algunos le resultan bien, y todos aplaudidos.

En conjunto, faena buena. Entra a matar en buen terreno, hace un extraño el enemigo y el espada clava el pincho en los bajos. (Palmas y pitos.)

TERCERO

Atiendo por «Herrillero», luce pelo negro meano, y anda de chichas y de cuernos como sus antecesores.

Valencia da unos capotazos movidos. El muero es un buco de carreta, y en fuerza de portarle, invitándole al valde en todos los tercios, se logra que tome cuatro varas, a cambio de dos descensos y dos defunciones caballerías.

Cornejo es ovacionado por su valentía en salvar al manso del «tuesten», y porque agarra dos puyazos buenos.

De palitroquear se encargan Morato y Cadencio, haciéndolo bien el de las moras, y todo lo contrario su compañero.

Valencia toreó con pases ayudados por bajo, tranquilo y cerero, y enterándose de lo que hace, intercambiando un muleto por alto, rodilla en tierra, que se aplaude.

El toro, además de manso, está quedado y defendiéndose, y se encula en cada muleta, con ganas de coger.

En terrenos de los toriles, derecho como una vela, y yéndose tras del estoque, con ganas de matar, lo mete todo en las agujas, y el animal rueda sin puntilla. (Gran ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.)

CUARTO

«Limosnero», negro meano, mogón del derecho, mayor que los anteriores, alto de agujas y algo corrigacha.

Marchenero, en tercios del 3, y muy valiente, da seis verónicas estupendas, de ole con ole, y vaya usted con Dios. (Ovación justa.)

El muero cumple bien con la caballería, a cuyos jinetes desmonta en las cinco ocasiones en que intervinieron, matándose tres jacos.

El picador Pañero pasa contusionado a la enfermería.

Resultó el tercio muy animoso, sobresaliendo en quites Marchenero.

Rubio de Zaragoza y Leoncillo cumplen aceptablemente en el negociado de banderillas.

Brinda Marchenero y de primeras hace una faena con la mano izquierda, muy dentro del tercio, razón por la cual el espada resulta entablado al quinto pase.

Ayuda el peonaje, y ya fuera del tercio, da unos cuantos pases, valiente y enterado, no luciendo la labor el espada de Marchena, por la poca o ninguna quietud en sus «pincheles».

Media estocada algo delantera y perpendicular, marca el Harinas diez y ocho mil veces con la puntilla, acertando por fin, y se acabó.

El espada escucha palmas y pitos justificando el «mal» del Harinas.

QUINTO

Le pusieron «Avichuelo», es grande, alto de agujas, y bien armado y «se viste» de berrendo en negro capiroto.

Con bravura y poder acepta «Avichuelo» cuatro convidadas de los montados, dejándolos a pie en dos ocasiones y destrozándolos dos pases.

Papeleta y David, cumplen su cometido con los rehiletes, bien el primero y con un pánico inenarrable el otro.

Zapaterito brinda a su compañero Zarco—que ocupa una barrera del 10—y pasa a entenderse con el buco, pues conste que a estas horas, lo es «Avichuelo».

Unos cuantos pases por la cara, con el fin de sacar al muero de las tablas, sin lograrlo, y una estocada alta de travesía, yendo bien.

Otra estocada, asomando una cuarta de sable por el «cosón» contrario. (Pitos.)

Y por fin, una estocada hasta las cintas en todo lo alto.

SEXTO

«Curadito», negro meano, alto de agujas, mogón del izquierdo y grandecito.

Ale en dos tiempos da varias verónicas, resultando superiores la mayoría de ellas, por lo que el diestro escucha una ovación al finalizar su labor.

El de los pitones es bravo, tiene poder y desmonta con estrépito a los picapedreros, de los que recibe cuatro puyazos por cuatro bataceños de órdago a la grande, sin ninguna defunción.

El presidente se precipita, cambia el tercio y se arma un escándalo mayúsculo, negándose el concurso a que actúen los banderilleros.

Caeñ almohadillas al circo y entre una lluvia de ellas y voces de burro al edú, clavan los pares reglamentarios los subalternos de Ale.

¡Pero qué presidente, señores míos! Ale toma de muleta en los mismísimos pitones de «Curadito», haciendo en conjunto una buena labor que hubiera resultado sobresaliente, al parar un poquito más y al haber prescindido en absoluto de los «pegoletes».

Matando, medianejo. Una estocada baja entrando bien el matador.

(Palmas y pitos al diestro, y más capiteños focos al presidente.)

SEPTIMO

«Taberner», sardo bragao, ojo de perdiz, precioso de tipo y cornipetrado.

Continúan las voces de aburrido en honor del ilustre «bolero» señor Peyroncelli.

Valencia capotea movido y el toro se arranca cuatro veces a los de la lanza, ocasionando tres tumbos.

La «edifia» un jamelgo.

Valencia hace monerías al quitar y es ovacionado.

Cornejo vuelve a ser ovacionado ruidosamente, por su valentía y sus hechuras al picar.

Cadenas y Morato clavan tres pares buenos.

Valencia inaugura su actuación con un pase ayudado por alto, al que sigue otro lo mismo de superior calidad, y un molinete belmontino. (Palmas y ols.)

Unos capotazos de los peones, pocos pases más, entre ellos, otro molinete que se corea con ols y un pinchazo superior en hueso, yendo bien.

Un pase ayudado por bajo, otro de pecho forzado que merece tratamiento de excelencia y media estocada superior. (Palmas.)

Extraído el acero, vuelve a la carga el joven Valencia, y entrando celosamente, en tierra el sable hasta la guarnición, su mijita desprendido. (Ovación y vuelta al ruedo.)

OCTAVO

«Zurdito», negro lombardo, pequeño, de pocas chichas y bien armado.

Como se hace de noche, hay que encender los arcos y el festejo, que comenzó de día y con sol, se convierte en nocturno por obra y gracia de su pesadez.

Cinco varas, cuatro derribos y cuatro bajas en las caballerías, hay que anotar en el primer tercio.

El negociado de banderillas, lo despachan Rojillo y Bosqued, no más que medianamente.

Marchenero encuentra al toro mansurrón y lúido, y al público con un aburrimiento definitivo.

Marchenero muletea brevemente, y con el estoque «candina» media estocada, llevándose el sable y otra media tendida que mata.

RUBORES

EN VISTA ALEGRE

Novillos de Sánchez Tardío, para Verma, Esquerdo y Boli

Hay un lleno completo, y da comienzo el espectáculo con la presentación de Mr. Bonilla, que ha de torear a la landesa y reanudar a pie un novillo.

Bonilla hace unas cuantas pamemas, y en una de ellas es cogido y volteado, sin haber realizado ninguna de las suertes anunciadas.

El novillero Múnera banderilleó mal, lo toró de muleta peor, y lo mató peor aún.

Vernia muleteó valiente a su primero, y no tuvo suerte al matar.

En su segundo, luchando ya con la obscuridad, hizo una faena larga, y la terminó con varios pinchazos y un descabello.

Esquerdo muleteó brevemente al segundo, y lo mató de una buena.

Al tercero, que perdió las pezuñas, no lo toró de muleta Boli, matándolo con un pinchazo y una buena.

Cuando salió el quinto toro era de noche, y se suspendió la corrida.

EL TIO DIEGO

EN TETUAN

Seis toros de Torros, para Pascual Bueno, Posadero y Chaitillo de Baracaldo

Primero.—Colorao.

Sufrió tres sangrías.

Después da unos capotazos regulares de Pascual, y de adornar al morlaco con tres pares, que clavan Príncipe y Sánchez, sale Pascual, armado de los chismes de despenar, y haciendo cosas regulares con la muleta, arrea media, un pinchazo, otro, otro, otro, una entera saliendo por la puntilla, y descabelló al segundo intento. (Pitos.)

Segundo.—Colorao también.

Es acorcionado cinco veces por los piqueros.

Posadero, que está ni fu ni fa con el percal, lancea al buro, que pasa a la jurisdicción de los rehileteros Copeda y Huerta, los cuales lo hacen mal.

Posadero, que lleva terno azul y oro, da varios telonazos, que el público premia con silencio, y mata con un pinchazo, media estocada, y acierta al primer intento de descabello.

Tercero.—Colorao.

Toma cuatro varas, no matando ningún caballo.

A la salida es cogido Chaitillo de Baracaldo, al cual rompe el toro la taleguilla aparatadamente.

Es banderilleado el bicho por Mucla y Fino.

Chaitillo de Baracaldo brinda, y desplegando la franja da algunos pases, que convienen, para ultimar con una entera, saliendo enganchado y pasando a la enfermería.

Cuarto.—Negro.

Pascual Bueno, veroniqua bien. (Palmas.)

Hace una faena desconfiada, da una estocada contraria, echándose fuera, y acaba de varios pinchazos. (Pitos.)

Quinto.—Negro.

Posadero lancea parado.

Clava un par colosal de banderillas.

Hace una buena faena de muleta y mata de una entera superior. (Ovación.)

Sexto.—Colorao.

Chaitillo lancea bien.

Con los palos prende medio par bueno.

Hace una faena valiente y termina de una entera que hace doblar al toro.

EN PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

EN LILBAO

Gocho, Gaona y Belmonte, con toros de Pablo Romero

LILBAO, 29.—Con un lleno completo se ha celebrado la última corrida de feria.

Los toros, de Pablo Romero, grandes, bien criados y bravos.

Gocho hizo una faena adornada en su primero, y lo mató de una buena estocada. (Ovación y oreja.)

En su segundo, tras breve trasteo, acabó con un pinchazo, media de travesía y una buena.

Gaona, en el segundo, toreó confiado, y mata con un pinchazo, media estocada y un descabello. (Palmas.)

En su segundo, clava medio par superior, hace una faena inteligente, y la remata con una superior estocada. (Muchas palmas.)

Al tercero lo muletea Belmonte con valentía, y loocha a rodar con un pinchazo y media estocada. (Palmas.)

En el sexto hizo una faena estupenda, encarrillando, derrochando arte y valentía en pases de todas las marcas, y la remata con un pinchazo, una estocada y un descabello. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Muñagorri toró de muleta al sobrero con

valentía y dió fin de él con una estocada landesa, un pinchazo y una estocada buena.

EN SANLUCAR

Toros de Salas, para Gallo, Gallito y Vázquez II

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 29.—Los toros, de Salas, cumplieron bien.

Rafael hace, en su primero, una gran faena, que se corea con ols, y mata con dos pinchazos, media perpendicular y un descabello. (Palmas.)

En su segundo, mal con la muleta y pésimo con el pincho. (Pitos.)

Joselito ha realizado en su primero la faena de muleta más monumental que se ha visto en esta plaza, con pases de rodillas, naturales y de molinete, rebosantes de arte y figura.

Acabó con una gran estocada. (Ovación delirante, vuelta al ruedo, dos orejas y rabo.)

En su segundo hizo otra gran faena, a la que puso fin con un pinchazo, media estocada y un descabello. (Ovación y oreja

Jardines del Buen Retiro

Dos débuts

Hace pocas noches debutó en la zona de recreos del Retiro, la notable pareja de bailarines, excéntricos «Los Mingorances», que obtuvieron un éxito ruidoso.

«Los Mingorances», con su trabajo culto y gracioso, sin chocarrerías de mal gusto, deleitan todas las noches al público, que no se cansa de aplaudirlos y de hacer que repitan sus originales números.

Anoche hizo su presentación la gentil y bella cupletista María Rudi.

La gracia, la donosura y la picardía de la preciosa cupletista, encantaron a la concurrencia.

María Rudi, ante los insistentes aplausos del público, vióse precisada a cantar todo su repertorio de cuplés intencionados, que interpreta con una ingenuidad y una maestría admirables.

Al final, tuvo que salir a saludar varias veces, calurosamente ovacionada.

Una conferencia

Hoy miércoles, a las cuatro y media de la tarde, dará una conferencia en la Escuela Normal de Maestros, calle ancha de San Bernardo, el Sr. Martín Minguet.

SUCEOS

Riña

En el salón del Prado riñeron ayer los estudiantes Francisco Javier del Castillo y Andrés Sanz, causándole el segundo al primero heridas en la cabeza de pronóstico reservado.

El agresor fué detenido.

Caída

En la Plaza de Oriente cayó José Pérez

Santos, causándose una herida en el brazo derecho que fué calificada en la Casa de Socorro de pronóstico reservado.

Carretero herido

El carretero José Cuevas Alique, fué curado en la Casa de Socorro, de varias heridas que se causó en la mano izquierda al frenar el carro que conducía por la calle de Francisco Rici.

Su estado es de pronóstico reservado.

Los viejos verdes

Pedro Alonso, anciano de cincuenta y nueve años, fué curado en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos, de una herida que se causó en la cabeza al caer, estando bailando en un merendero de Bellas Vistas.

Aclaración

El dueño del café Europeo nos comunica en una atenta carta no ser cierto que en su establecimiento se intoxicara el individuo de que ayer dábamos cuenta; sino por el contra-

rio, fué en una taberna de la calle de Tetuán donde sufrió el accidente, según declaración del mismo interesado.

ESPECTACULOS PARA HOY

BUEN RETIRO.—A las nueve y media. Todas las noches conciertos por la Banda municipal y la Banda de ingenieros.—Sección de variedades por afamados artistas. Entrada 65 céntimos. Martes y viernes de moda, 1,25 pesetas.

BENAVENTE.—Sección continua de cinematógrafo de seis y media y doce y media.

Hoy lunes, estreno y continuación de los episodios 11 y 12 de la sensación película La llave maestra, titulados El tesoro despreciado y Promesa fatal.

En breve, Peripecias de Paulina, sensacional, en series de gran atracción.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Fuecarral, 142.

Todos los días, cine al aire libre, proyectándose lo más escogido del arte cinematográfico. Hoy, Salomó, grandiosa película de 2.100 metros, distribuida con un prólogo y cinco partes. El espectáculo es amenizado por la banda del regimiento de León.

Gran éxito de Trágico por la arena ó La hija de Town y el Fantasma del mar.

Hoy gran moda. Concierto por la banda del regimiento de León, exhibiéndose, entre otras varias, el noveno y décimo episodio de La llave maestra.

ENNA VICTORIA.—Sección continua de cinematógrafo y variedades. Éxito indiscutible, reaparición, a petición del público, del célebre imitador de estrellas Sal Mar, con repertorio nuevo, arte, lujo, rico vestuario, presentación exquisita. 3.000 metros diarios de película. Ocho ventiladores. Precios populares, económicos.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono, núm. 1.321

LA MARAVILLA

AGUA MINERAL

DE COSLADA

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. : - : Pídense en todas las farmacias.

HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, si son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene para determinar el grado de DEBILIDAD se pide a la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, 1.º, MADRID (España) el GRAFICO SEXUAL, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN OPERAR la matriz, próstata, vejiga y riñones. Alisan las estrechuras, rompen la piedra y expulsan las arenas, curan las cistitis e irritaciones de la vejiga, calman al momento los punzadas y terribles dolores al orinar, suprimiendo la orina de pesados blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venden en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH curan en 800 DIAS, sin peligro, los flujos hemorrágicos causados por las lesiones y medicinas de los riñones. Para lograr un éxito sin igual pídase a la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo, gratuito.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. EMBARAZO, aplicación del tratamiento Rohegel, en la ESTERILIDAD, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión irremediable que impida la fecundación. CLINICA MATEOS, Arenal, 1. Consulta gratis y por correo.

Inglés, francés, alemán, italiano y ruso

TRADUCCIONES, desde 50 cént. las cien palabras; clases generales y particulares, desde

Diez pesetas al mes. TRADUCCIONES TECNICAS Y COMERCIALES. EN EL ACTO

Ancha, 18, Café Olivares de tres a seis ó Prosp.ª, Constanza, 3

CORSES REGULEZ

Hechos a la medida. Desde los más modestos a los de más lujo.

9, Bordadores, 9

MORAL UNIVERSAL

Para los alumnos de ambos sexos de las escuelas libres.

VEINTE CENTIMOS EEMPLAN

VISITEN USTEDS EL DE EL CENTRO

Plaza del Angel, 6
Teléfono 1.976

Gran exposición de muebles de todos los estilos

La más elegante. La más barata

447 guardamebles publico, el más centrado, el más económico. Temperatura siempre igual.

Para buenos impresos, sellos de caucho y placas esmaltadas

Encomienda, n.º 20

Sociedad General de Industria y Comercio

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

CAPITAL: 25.000.000 DE PSESETAS

Fábricas en VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurianday), OVIEDO (La Margaleja), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Baldonsa), MALAGA, CACERES (Aldas-Morot) y LISBOA (Tratado).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico concentrado. Superfosfato de huesos. Sulfato de sosa. Acido sulfúrico anhidro. Nitrate de sosa. Glicerinas. Acido clorhídrico. Sales de potasa. Acido nítrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11).—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo, racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDA.

AVISO IMPORTANTE.—Pídanse a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse a MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: GEINCO.

CORREOS ACADEMIA PREPARATORIA dirigida por Don Tomás Serrate Alvarez

Oficial de la Dirección general, abogado y del Tribunal de Legislación en la convocatoria de 1913.

Palma Baja, 44, pral. derecha.—Madrid

COMPRO Y VENDO

ALFARJAS DE TODAS CLASES, MOPAS, GRAMOFONOS, DISCOS, MAQUINAS DE COSER, RIGIDITAS, COLCHONES Y MUEBLES

GRAN SURTIDO EN PAÑUELOS

DE GRESPOX, DESDE 25 PESETAS

RESPECTADORES GARANTIA

DOS, A 2,50

Tudescos, 39 y 41, tienda FRENTE A LA DE RITA

AUTOMOVILES

Nadie compra sin consultar precios homologados por las más importantes fábricas, instalación en España de mejores amigos

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

para las enfermedades del estómago NO TIENE RIVAL.

Su Majestad el Dinero

FOR JAVIER DE MONTEPIN

lio Leroux, que por costumbre y por sistema jamás veía nada, se apercibiese de algo.

Encontró que el capricho de su hija traspasaba los límites de lo regular... puso tranquilamente a Begourde en la calle, y por primera vez en su vida rió seriamente a Lazarene.

La niña mimada lloró durante dos horas, suspiró hasta la noche, y al día siguiente ya no volvió a pensar en el héroe de aquella novela interrumpida, ó si pensó fué para encogerse de hombros y reírse de su propia tontería.

Este héroe, olvidado tan pronto por ella, debía influir sin embargo, sobremanera en su porvenir.

Lazarine y Renée—¿tenemos necesidad de decirlo?—soñaban en matrimonios espléndidos.

Gracias a su belleza, y gracias a la cifra de su dote, que el rumor público exageraba, parecía que no debía tener más dificultad que la de la elección; pero su ambición de dinero era tan insaciable, que los millonarios conocidos suyos no les parecían bastante ricos.

En nada se parecía Juana a sus hermanas, que éstas apodaban «la Cenicienta»; tan sencilla como ellas, casquivanas, no

amaba el lujo ni los placeres sociales; vivía la dulce niña por las afecciones del corazón, y había encontrado el medio de hacer de su suntuoso palacio un modesto nido.

Si pensaba en su matrimonio, quería hallar un hombre digno y honrado, aunque fuese pobre, pero a quien ella pudiera amar y ser dignamente correspondida.

II

Todo el mundo sabe lo frecuentes que son en París los desastres financieros, desastres que ocurren constantemente, sin que ningún indicio precursor haga prever la desaparición de fortunas que parecen hallar al abrigo de cualquier golpe inesperado.

Se ven destruidos de un momento a otro capitales que hacían suponer que eran indestructibles.

Julio Leroux, halagado por el éxito y contando siempre con su buena suerte, que hasta entonces no le había sido contraria, llevaba una vida de príncipe y de realeza sin tasa ni medida.

Por grandes que fuesen sus gastos, no hubieran llevado a la ruina una casa tan poderosa como la suya si las quiebras consecutivas de un banquero inglés y de otro americano no hubieran producido en su caja un déficit de más de cuatro millones.

No era, sin embargo, incurable la herida.

Con buen orden y haciendo economías, Julio Leroux hubiera podido salvarse; pero desgraciadamente no quiso reducir sus gastos y le pareció de mejor tono, después de una pérdida de consideración,

no hacer cambio alguno en su modo de vivir.

—Así verán—decía—que cuatro millones no son nada para mí. Y lejos de amorrar mi crédito, aumentará. Algunas operaciones atrevidas cubrirán el déficit.

«Operaciones atrevidas» llamaba el banquero a esas jugadas de Bolsa que habían realizado con éxito cuando el viento de la suerte iba en su favor.

Se creía que la diosa Fortuna aún le sonreía, y se equivocaba.

Sus especulaciones fracasaron.

Se obstinó.

En suma, una mañana, víspera de un cambio inesperado, Julio Leroux se vió perdido.

El banquero, como ya sabemos, no era un malvado, y a su probidad comercial se unía un inmenso orgullo.

—Es preciso liquidar—se dijo—y la liquidación es un desastre horrible... si yo me arruinara solo, tomaría una resolución; pero si arrastro en mi ruina a los que han depositado en mí su confianza, como si hubiera gastado con mi fortuna la de los demás, en una palabra, si se uniera a mi nombre la terrible frase de «quiebrado», me saltaría la tapa de los sesos.

La liquidación se hizo bien, y dió resultados que apenas se podían esperar.

Todo se convirtió en metálico.

Se vendieron los hoteles del boulevard Haussmann, una posesión de Normandía, las colecciones de cuadros y objetos de arte, los caballos y los carruajes.

Se encontraba enfrente de un déficit colosal; pero los recursos no lo eran menos.

Se pagó hasta el último céntimo, y le quedó al banquero una propiedad en el Loiret y veinticinco mil francos de renta.

Y bien—me preguntarán mis lectores—esto no es la ruina.—Pero yo les contestaré: tanto monta.

Para casi todo el mundo hubiese constituido aquella renta una fortuna, pero para un hombre que gastaba, un año con otro, un millón, era la penuria.

Julio Leroux no abrió por un solo instante la idea de permanecer en París, donde la vida le parecía ya insostenible y en donde lo modesto de su posición hubiera sido para él una serie de constantes y repetidas humillaciones.

Se retiró con sus hijas y un número muy reducido de criados a su posesión de Loiret.

A este punto, pues, vamos a trasladarnos, y también a emprender desde aquí el verdadero desarrollo de nuestra narración, interrumpida por inevitables explicaciones.

La posesión de Hojas-Verdes (así se llamaba la propiedad del banquero) era de pequeñas proporciones y de muy escasa renta, pero de una posición encantadora.

La casa, que por cortesía ó por costumbre se llamaba castillo, consistía en un edificio de dos pisos, construido a fines del siglo pasado; no tenía nada de señorial; pero era espaciosa y estaba bien distribuida.

La casa, cuyo tejado de pizarra se veía desde lejos, ocupaba la cima de una colina llena de árboles, dominando un valle de los más bellos.

El parque, de ocho a diez hectáreas, admirablemente distribuido, se extendía

por las suaves pendientes de la colina y descendía hasta el valle, rodeado por un riachuelo trasparente.

Desde la terraza del castillo, el parque parecía que no tenía límites.

A un lado de la finca había una calle de árboles que formaba una bóveda por la que no podía penetrar el sol.

En el otro lado, y separado del cuerpo del edificio, se hallaban las habitaciones de la servidumbre con las caballerizas y demás dependencias.

Enfrente de la escalinata que conducía a la entrada principal había un inmenso canastillo de flores, y todo el frente de la casa se veía adornado con plantas raras y caprichosas.

Una sala de baño, una pequeña estufa llena de naranjos y otras cubiertas de cristales, completaban la quinta.

La planta baja del castillo la formaban dos salones, una biblioteca, un salón de fumar, un comedor muy grande y una sala de billar.

Todo ello estaba perfectamente amueblado, si bien no lujosamente, y forrado con cretonas de caprichoso dibujo.

Las habitaciones de los dueños de la casa y un gran número de cuartos para los amigos, ocupaban los pisos superiores.

Como se ve, la posesión de «Hojas-Verdes» constituía una residencia más que aceptable.

Por desgracia, Julio Leroux, Lazarine y Renée, acostumbradas al refinamiento de lujo y del buen gusto, encontraban todo aquello mezquino, raquítico y pobre.

(Continuad.)